

Arag Salas de conciliación

La oficina de Barcelona de la aseguradora Arag ha puesto a disposición de los empleados una sala donde llevar a sus hijos para que puedan jugar y aprender mientras ellos trabajan.

La sala está habilitada con todo tipo de juguetes, un televisor, una pizarra y, para los más pequeños, una cuna y un cambiador. Está equipada con dos puestos para que se pueda trabajar mientras los niños juegan.

Los empleados pueden hacer uso de este espacio combinado con el cuidado de sus hijos. «Para los padres supone un desahogo si el colegio cierra por vacaciones y no tienen con quién dejar a los niños», explica Silvia Cruz, directora de Recursos Humanos y Planificación de la compañía. «No es una guardería -matiza-, sino un espacio para compaginar el trabajo con la vida familiar». Añade que pese a estar todavía lejos de los países de nuestro entorno, se está empezando a dar soluciones a las familias. «Las empresas que no lo hagan de forma activa se van a quedar atrás», advierte.



Menos vacaciones escolares y más ayudas del Estado para que las familias estén con sus hijos

► Muchos padres se ven obligados a «colocar» a los niños cuando acaba el colegio y ellos siguen trabajando

LAURA PERAITA
MADRID

Primero fueron los niños de los colegios públicos y concertados y, desde la pasada semana, también los de los privados. Todos los escolares están ya de vacaciones. Ocuparse de los hijos que ya no van a clase cuando los padres trabajan es un verdadero problema para muchas familias. Un año más, se enfrentan a la misma cuestión: «Cariño, ¿qué hacemos con los niños?».

No todas las familias pueden contar con los abuelos para que hagan de canguros, bien porque no estén en buenas condiciones de salud o porque no

es lo mismo dejarles al cuidado de uno o dos nietos que de cinco en el caso de los abuelos que tengan varios hijos con descendencia.

Tampoco todos los bolsillos pueden soportar el pago de campamentos o

María Sánchez- Arjona, presidenta de máshumano
«La Administración debe aportar recursos y las estructuras sociales necesarias para que los padres puedan ocuparse de sus hijos cuando no tienen clase»

José Luis Casero, Arhoe

«Es una cuestión que se debe resolver dentro del ámbito familiar-empresarial-escolar, pero siempre teniendo en cuenta el interés del niño»

de canguros para que se encarguen del cuidado de los pequeños durante tantos días.

Hace décadas la mujer se encargaba de cuidar a los hijos. Pero, desde su incorporación al mundo laboral muchas parejas entran en conflicto en busca de una solución para «colocar» a sus hijos y que, en ocasiones, no es del agrado de ninguno.

Se trata de una cuestión que está contemplada en el Informe de la Subcomisión de Igualdad del Congreso de

los Diputados del 25 de septiembre de 2013 «pero solo eso: contemplada», asegura José Luis Casero, presidente de Arhoe, Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios en España. «Tampoco está previsto que se aborde con mayor profundidad ni se aporten soluciones concretas o se hagan peticiones al respecto a los partidos políticos para que traten el asunto».

En su opinión es una cuestión que se debe resolver dentro del ámbito familiar-empresarial-escolar, pero siempre teniendo en cuenta que lo primero es el interés del niño. El problema es, según José Luis Casero, que dentro del ámbito docente hay un claro interés por mantener sus amplias vacaciones de casi tres meses. Explica que hay países en Europa, como los nórdicos, donde las vacaciones de verano duran solo un mes «y resulta más sencillo que los padres ajusten su propio periodo de descanso para ocuparse de los hijos».

Desde el ámbito empresarial, señala Casero, no hay que olvidar que «las empresas funcionan para ganar dinero y si no se ven favorecidas -con deducciones, por ejemplo- no optarán por establecer medidas de conciliación, sencillamente porque pueden suponer más un problema que un beneficio». «Además, -prosigue- la mayor parte del tejido empresarial de nues-



ABC



ABC

Cepsa El empleado organiza su jornada

Según Joaquín Rodríguez, responsable de Marketing de Recursos Humanos de Cepsa, los empleados de Torre Cepsa (Madrid) pueden organizarse su jornada «existiendo con carácter general una “ventana horaria de coincidencia” entre las 9:30 horas y las 14:30 en la que es recomendable estar en la empresa. Esta medida permite, entre otros asuntos, recoger a

los hijos cuando la jornada escolar es intensiva o están de campamentos». Explica también que «en otros centros de la compañía, los empleados pueden optar por la jornada intensiva o por una reducción horaria en determinados períodos y que se recupera en otros periodos del año». «Además, hay un servicio que facilita la búsqueda de canguros, profesores particulares o cuidadores, así como un portal del empleado con descuentos en campamentos, piscinas u otras opciones de ocio en familia».

la familia «es un proyecto de hombres y mujeres». Por este motivo, propone que «los hombres también se ocupen de estas cuestiones y planteen soluciones para que no siempre tenga que recaer todo el cuidado de los hijos en las mujeres que también son trabajadoras y se encuentran con problemas de horario para estar con sus hijos durante todo el año y especialmente en verano. Se debe apoyar la corresponsabilidad de forma clara». También solicita a las empresas que tomen conciencia de que sus empleados tienen familia y que deben interesarse por aquellos temas que preocupan a sus trabajadores.

tro país está compuesto por pymes que tienen una situación más complicada para poner en marcha medidas conciliadoras».

Medidas jurídicas y fiscales

Ante este panorama, Anna María Hurtado, directora de Relaciones Institucionales de la Fundación Alares, plantea que «es el propio Estado español el que debe crear -como ya se está haciendo con éxito en otros países europeos-, un marco adecuado con medidas jurídicas y fiscales para que conciliar resulte más sencillo. En los últimos años se ha evolucionado mucho desde el mundo empresarial para que sus empleados concilien, pero aún queda mucho por hacer porque la mayoría de las familias están desprotegidas».

María Sánchez-Arjona, presidenta de la Fundación máshumano, advierte que en España existe un problema serio de baja natalidad y que «si de verdad hay voluntad de que nazcan más niños es imprescindible que la Administración aporte recursos y genere las estructuras sociales necesarias para que, entre otros asuntos, los padres y madres puedan ocuparse de sus hijos durante las vacaciones escolares sin volverse locos en el intento».

Plantea, además, la necesidad de acelerar un cambio cultural puesto que



ABC

EMC Ludoteca para toda la familia

Carlos Fernández, director de Recursos Humanos de EMC para España y Portugal explica que la empresa cuenta con la «Ludoteca de verano», un servicio para los hijos (de 4 a 12 años) del personal. «La idea es cubrir los días que hay entre la finalización del colegio y el inicio de la mayoría de los campamentos, es decir del 20 al 30 de junio aproximadamente. Las actividades se celebran en horario de trabajo, de tal forma que los padres los dejan a las 8.30 y pueden recogerlos a las 18.00 en la propia oficina. Esta oportunidad está abierta no solo a los hijos, sino también a los sobrinos de los empleados», concluye.

Salario emocional

En esta línea se manifiesta también Pedro Núñez Morgades, ex Defensor del Menor, al asegurar que las empresas deben trabajar más «el salario emocional que, en vez de ofrecer un sueldo mayor, aporta facilidades y soluciones a la vida diaria de los empleados como descuentos en campamentos, flexibilidades horarias... De esta manera, el trabajador se sentirá más satisfecho, rendirá más y asentará su fidelidad a la compañía».

Sin embargo, José Luis Casero considera que lo que no es posible es tener todo: ganar mucho dinero, tener un trabajo flexible y no trabajar durante las vacaciones escolares para cuidar de los hijos.

¿Qué pueden hacer entonces las familias? Lo primero de todo es establecer prioridades -apunta el presidente de Arhoe-. «Los niños no pueden estar solos hasta determinada edad por lo que hay que realizar una organización con tiempo y realizar ajustes como reducciones de jornada de uno de los dos cónyuges, aquel que tenga más posibilidades de hacerlo en su empresa». También propone hacer una búsqueda exhaustiva de actividades veraniegas que sean gratuitas, porque las hay. «Y no olvidarnos que también hay que consultar al niño para que pueda elegir qué actividad le gustaría hacer más».